

Ilustración

MIRTA NOEMÍ CAMEÁN

(Artista plástica argentina contemporánea, nació en Buenos Aires)



“La resistencia” (2008)



“El tiempo se ha detenido” (2008)

Este trabajo de Mirta Noemí Cameán, Serie *Manos* (2008), comprende catorce obras. A lo largo de su estudio es inevitable no relacionar estas manos con la luz del pensamiento. En ellas, con la tensión impresa en los músculos y los tendones, con la elaboración de sus formas y con el movimiento, la artista va destilando la expresión del intelecto. En la transición de una actitud hacia otra, significado esencial del movimiento, Cameán también nos va dejando la condena perpetua en la elaboración continua de hallarle sentido a nuestra abstracción humana. Esta vez sin palabras, a través de ese instante infinito en que queda detenida la artesanía de las imágenes logradas, en un *horizonte de sucesos*.

“Sin la vida, el arte no existe” (Auguste Rodin)

En algún momento nuestro ancestro exploró la planicie, lejos de las alturas arbóreas. Entonces las manos liberadas ya no fueron necesarias para *asirse*, sino para *hacer*. Su cerebro profundizó las posibilidades a la par que se expandía hacia afuera y también hacia su interior. Esta encefalización le procuró la palabra y desde ese momento las manos quedaron indisolublemente unidas al pensamiento. El hombre más an-

tiguo del que tengamos conocimiento sintió la necesidad de atestiguar su paso a través de la impronta de sus manos. Ellas legaron su identidad y la vigencia emocional. Ellas han transmitido mucho más que una forma. Este gesto también indaga en una explicación, que aún como en esos tiempos seguimos expiando.

Para el hombre paleolítico, en la intención de dejar su impronta en la roca, las manos constituyeron junto con el naturismo que exalta el arte de esa época (bisontes, ciervos) las formas abundantemente legadas. Y su posibilidad más concreta. En el **Techo de los Polícromos de Altamira** (hace 14.500 años), ese habitante que apenas podía balbucear fue imprimiendo la mano *embadurnada* [la pintura deja la huella sobre la piedra] o *negativa* [aerografía: el colorante se propaga sobre la pared por medio de tubos de huesos de aves]. Así, con sus pigmentos de carbón vegetal y óxido de hierro, sus manos se imprimieron en ocre, hematite, amarillo, rojo, pardo, negro (**Cueva de Manos del Río Pinturas**, 10.000 años).

Esta primigenia comunión entre las manos y el pensamiento no se detuvo en una imagen plana sobre la roca desnuda. El arte en su evolución le dio el juego de la perspectiva pictórica y las dimensiones reales



"La entrega" (2008)

con la escultura. Posteriormente, el movimiento de danza continua precipitaría la representatividad de sincronismo con el intelecto que le da origen.

Las manos son sentimientos nos dice en su obra Cameán cubriendo toda la amplitud de ellos. Quien mejor que Auguste Rodin (1840-1917) para referirnos a las manos. Esta sentencia la logra con *Gran mano crispada con figura suplicante* (1890?), *La mano de Dios* (1902-1907), *La mano del Diablo* (1902), pero fundamentalmente con *La Catedral* (piedra, 1908) en la que las dos manos alzadas confluyen en una exquisita y bella figura. No le va en zaga Camille Claudel (1864-1943), su alumna, con *El vals* (bronce, 1893-1894) y *El destino* (bronce, 1894-1900). Toda la traducción del pensamiento en las manos, la perfección de un lenguaje en el movimiento de ellas, queda demostrada en la obra de Rodin [pies y manos fueron concebidas con la ayuda de Claudel] *Los burgueses de Calais* (bronce, 1884-1995). Los personajes, ciertos en un tiempo histórico anterior (1347), expresan en sus movimientos y posiciones de las extremidades una emoción comunicativa y el impulso de abnegación que los llevó a la trascendencia del momento acontecido. En esa cadencia hallamos la fase de acción de la conciencia oculta llevada a la divulgación por medio de las manos. "*Sobresaltos del alma*" en las palabras del autor.

Las manos hablan. Y Mirta Cameán lo hace a través de la figura y el color. No es poeta, su plástici-

dad artística elabora un lenguaje diferente pero proveniente del pensamiento, de la abstracción, de la reflexión más profunda: la de la emoción. En su Serie *Manos* se debe leer este significado trascendental. Un compromiso con la intimidad sin tabúes ni fraudes. Las *manos* de Cameán traslucen sensaciones, un mensaje que nos llega de la forma. Vemos en ellas fuerza, exactitud y voluntad. Y eso conmueve, al observar que las manos se transforman en representaciones mudas y expresivas de los dramas y los sufrimientos del hombre. Amén de su entrega, esperanza y conquista.

Desde la primera mano *soplada* por un artista que debió ignorar su propio nombre, hasta estas manos en que el arte le hace ejecutar movimientos del pensamiento en una prolongación de la intelectualidad del hombre, hoy comprendemos su sentido. Los movimientos musculares implícitos de todas las partes del organismo acompañan al pensamiento. Y es lo que nos alegra Mirta Cameán. **Sus manos hablan, ¿también piensan?** Los movimientos sutiles de ellas indagan. El lenguaje pictórico de su obra permite avanzar en la abstracción del pensamiento lógico sin necesidad participativa de interlocutores. La representación lograda de la mano humana se halla indisolublemente unida a la conducta pensante, relacionándose con las actividades emocionales internas.

El universo es un círculo. No se sabe su origen ni dónde termina. No tiene extremos, siempre vuelve sobre sí mismo. Al hombre le sucede lo mismo. Su conciencia concluye expiando a su propio interior. Quizás las manos sean la materialización de ella.

Jorge C. Trainini

Serie "Manos"

Cuando la tristeza invade

La resistencia

El tiempo se ha detenido

La entrega

Siempre hay luz

Orfandad

La espera

Dolor de vida

Desesperanza

¿¿¿Dónde está Dios?!!!

Seguir viviendo

Aferrándose

Cuando el dolor invade

La entrega 2